## CAPÍTULO V

# GÉNEROS COMPUESTOS.—POEMA DIDASCÁLICO

Sumario.—I: 237. Géneros compuestos; carácter sintético del poema didascálico.
—II: 238. La sátira; definición.—239. Condiciones de una buena sátira.—240. Diversas clases de sátira; principales autores satíricos.—III: 241. La epistola; definición y especies.—242. Verdadero carácter de la epistola; reglas.—IV: 243. La poesía bucólica; definición y caracteres.—244. Condiciones del poema bucólico.—245. Diversas clases de poemas bucólicos; églogas é idilios; principales poetas bucólicos.—V: 246. La fábula ó apólogo; definición y caracteres.—247. Fondo y forma de la fábula; reglas.—248. Origen de la fábula y demás poemas alegóricos; principales autores.—VI: 249. El poema didascálico; definición, fin y carácter.—250. Fondo de este poema; caracteres del asúnto.—251. Forma externa del poema didascálico: resumen.—252. Origen; principales obras y autores en este género.

I

237. Los géneros que hemos estudiado, lírico, épico y dramático, presentan caracteres especiales tan bien determinados, que permiten separarlos, formando grupos de composiciones dotadas de una gran semejanza, por varios que sean los asuntos á que puedan referirse. Pero hay muchas de estas composiciones que no tienen marcadamente ninguno de aquellos caracteres dominantes que sirven para hacer su estudio, análisis y clasificación; sino que, por el contrario, unen y mezclan de tal manera sus elementos líricos, épicos y dramáticos que no es posible determinar á qué grupo pertenecen. Por tal razón, se ha formado un grupo mixto, con el nombre de géneros compuestos, y que comprende la sátira, la epistola, la bucólica, la fábula ó apólogo y el poema didascálico. Mas no todos estos poemas son compuestos de una misma naturaleza, ni

á un mismo grado. La sátira, por ejemplo, es épico-lírica, ó, más bien, un elemento estético que puede encontrarse en todas las composiciones; la epistola es didáctico-lírica; la bucólica, épico-naturalista y dramática; la fábula, dramático-didáctica, y el poema didascálico, lírico-didáctico. Sin embargo, si bien se reflexiona, se comprenderá que sólo el último es realmente compuesto en su fondo y forma juntamente, puesto que los demás lo son sólo en su forma. El poema didascálico, en efecto, reúne en su seno los dos fines fundamentales del arte: la belleza y la verdad, y sólo él, como se ha dicho (§ 11), tiene el carácter de síntesis comprensiva que permite su separación en un género distinto, semejante al de la oratoria. De cualquier modo, vistas las dificultades de la clasificación literaria, nos permitimos formar con los poemas anteriormente apuntados y la poesía didáctica, un grupo con el nombre de géneros compuestos. De ellos se va á tratar.

II

238. Se da el nombre de sátira al poema que tiene por objeto la censura profunda ó ligera de los vicios y faltas de los hombres. Algunos creen que domina en este poema el subjetivismo propio de la lírica; pero lo cierto es que participa del objetivismo de la realidad exterior, constituído por los vicios y defectos de los hombres, y en los cuales se inspira el poeta al componer su obra. De esta manera opone el autor su modo de pensar y de sentir á las costumbres, preocupaciones, errores y caprichos que forman la vida social, y procura su mejoramiento y corrección (1).

239. Las principales condiciones de una buena sátira.

<sup>(1)</sup> Hay quien suponga, en fin, que la sátira no es una especie de poesía, sino un elemento estético que puede encontrarse en todos los géneros.

son las siguientes: 1.ª Ha de atacar duramente los vicios, evitando cuidadosamente herir á las personas. 2.ª No debe mostrarse licenciosa ó desenvuelta, hasta el punto de provocar ella misma la corrupción que trata de corregir. 3.ª Ha de ser, por lo mismo, comedida y moral, procurando no excitar la malignidad humana con ataques á objetos nobles y dignos de veneración ó respeto. 4.ª El lenguaje que en ésta se emplee debe ser noble, culto, severo sin acritud, enérgico sin violencia.

240. La sátira, según los varios asuntos sobre que versa, puede ser moral, religiosa, científica, artística, literaria, política, etc., variando su tono, sus formas y su estilo en consonancia con ellos. No se emplea el mismo tono, por ejemplo, cuando se critican los leves defectos y las preocupaciones de los hombres, que cuando se atacan duramente los vicios y la depravación general de las costumbres: la sátira filosófica, que tiende á moralizar, usa de un tono serio y grave; la burlesca, que tiende á divertir, emplea el festivo y ligero. Para la sátira jocosa son preferibles los versos menores; para la filosófica, los endecasilabos en tercetos libres. Por último, la sátira puede ser objetiva y humorística, afirmativa y negativa, rimada y prosaica, variando en todos estos casos el tono, las formas y el estilo. A la sátira pertenecen: la letrilla, la fábula satírica, el epigrama, la semblanza, los cuadros de costumbres, los retratos y articulos críticos. En Grecia se distinguieron Alceo, Arquiloco y Luciano. En Roma, Horacio, Juvenal y Marcial. En España, Quevedo, Vargas Ponce, Moratin, Larra, y principalmente Jovellanos. En México, Gorostiza, Fernández Lizardi y otros.

#### III

241. La epistola es una composición en que el poeta desenvuelve en forma de carta, ya una tesis moral de carácter práctico, ya los principios ó reglas pertenecien-

tes á una ciencia ó arte. Su naturaleza, su tono, su estilo, varian con el asunto. Ya es netamente didáctica: literaria, si se refiere al arte de las letras, como la de Horacio Ad Pisones; filosófica, si hace observaciones profundas acerca de trascendentales asuntos de sociología é historia, como la de Moratín A un ministro; moral, si desenvuelve una tesis de este género, tal es la justamente célebre de Rioja A Fabio. Finalmente, puede ser satírica, burlesca, elegiaca, etc.; de las cuales es fácil encontrar muchos ejemplos en la Literatura castellana.

242. Como se acaba de ver, las composiciones epistolares son más bien formas capaces de contener toda clase
de asuntos, que un género especial. De cualquier modo, el
carácter didáctico que siempre afectan en el fondo, y su
forma netamente lírica, justifican plenamente su mención
en este punto; y si bien carecen de reglas especiales, á
causa de su carácter complexo é indeterminado, es claro
que están sujetas á las generales de todo poema, y á las
peculiares de sus elementos componentes. Así, su fondo
didáctico obedece en su estructura y método á las leyes
que rigen al poema didascálico, de que se hablará más adelante (§ 249), y sus formas interna y externa, esto es, su
plan, estilo y lenguaje, deben amoldarse á las formas generales del poema lírico.

#### IV

243. La poesía bucólica tiene por objeto celebrar los goces de la vida del campo, los sencillos y francos afectos de rústicos pastores, los encantos de la agricultura, etcétera. Es, así, la expresión artística de la belleza de la vida humana, desarrollada en íntimo contacto con la naturaleza. Es uno de los géneros más complexos, puesto que es, á un tiempo mismo, lírico, épico y dramático. En efecto, el subjetivismo ó lirismo nace de la contemplación de objetos tan bellos, como son los del campo; el elemento épico

procede de los hechos que en él se relatan ó mencionan, y el diálogo y la forma dramática alternan, en fin, en este poema con la descriptiva y narrativa, dándole un carác-

244. Las principales condiciones del poema bucólico son las siguientes: un sentimiento vivo y delicado ha de difundirse por todo él; el lugar de la escena, que es necesariamente el campo, ha de ser descrito con primor y exactitud; á las descripciones debe dárseles variedad y belleza; la escena debe estar siempre en consonancia con el asunto: risueña ó melancólica según sea éste; el lenguaje y estilo deben variar con las situaciones, huyendo en ellos de todo refinamiento impropio de campesinos, así como de la rusticidad grosera, contraria del arte. El poeta goza de amplia libertad en la elección del verso y en la combinación métrica.

245. Las composiciones bucólicas pueden ser pastori-Je caza les, piscatorias, venatorias, según el asunto especial que desenvuelvan; pero todo esto no tiene importancia para los fines literarios; todas tienen los mismos caracteres y están sujetas á las mismas condiciones. Lo mismo puede y debe decirse de la división que de los poemas bucólicos hacen los preceptistas, en églogas é idilios. Distinguense las primeras, por su mayor extensión y su forma narrativa, y los últimos, que son más pequeños, por su forma dialogada. En nada varia, en efecto, la extensióu de un asunto su propia naturaleza, ni la forma narrativa ó dialogada puede cambiar su esencia. Esta distinción infundada procede de que Virgilio dió el nombre de Églogas esto es, selectas ó elegidas, á algunos de los idilios que había escrito á imitación de los poemas bucólicos de Teócrito. Lo único importante es que en todas estas composiciones, cualquiera que sea su extensión y su forma (narrativa ó dramática), se cumpla el fin que el autor se ha propuesto: el de deleitar el ánimo de los lectores con cuadros frescos y risueños. Este género es uno de los más antiguos. Una de las ocupaciones más útiles y agradables del hombre durante las edades primitivas fué el trabajo de los campos (ganadería, agricultura); así es que los primeros poemas de los pueblos fueron bucólicos: los Vedas, de los Aryas; el «Génesis» de Moisés. En Grecia, los más célebres autores fueron Bion, Mosco y el incomparable Teócrito. Virgilio en Roma no hizo más pue imitir á Teócrito, pero tan hábilmente que superó en muchos puntos á su modelo. En los tiempos modernos se han distinguido Sanazaro y Marini, en Italia; Pope en Inglaterra; Chenier en Francia; Gessner, en Suiza; Garcilaso de la Vega, Figueroa, Francisco de la Torre, Villegas, Iglesias y Meléndez Valdés, en España.

V

246. Fábula ó apólogo es un poema alegórico de muy cortas dimensiones, en que se desarrolla un principio moral por medio de una acción dramática, cuyos personajes pueden ser hombres, animales irracionales, seres inanimados, y de la cual se deduce una enseñanza de carácter práctico. Es claro que la fábula tiene un carácter didáctico dominante; pero al mismo tiempo tiene también un pronunciado sabor dramático, por su forma dialogada, sus personajes y su acción.

247. El argumento de estas composiciones debe ser siempre sencillo y breve, conforme lo exige su corta exextensión; pero con su indispensable integridad, ó sea, posición, nudo y desenlace. Los caracteres de los personajes han de estar de acuerdo con la idea que tenemos de los seres animados, según sus instintos y tendencias; y de los inanimados, según sus propiedades físicas. La doctrina ó enseñanza que se pone en forma de adagio, máxima ó sentencia (moraleja), ya al principio (afabulación), ya al fin (postfabulación), debe brotar espontáneamente de la narración, de tal manera que no sea posible sustituirla por otra. El mayor mérito de la forma externa reside en la

naturalidad y sencillez: la versificación varía desde el metro de cuatro sílabas hasta el de catorce, en que han sido escritas muchas de las mejores fábulas que tenemos en nuestro idioma. Pueden también escribirse en prosa; las parábolas son verdaderas alegorías en que se produce una enseñanza por una acción fingida entre varios personajes. En resumen: acción integra, interesante y bien imaginada; personajes bien dibujados y conformes con la idea que de ellos se tiene; estilo y lenguaje naturales y sencillos; enseñanza bien deducida; versificación fácil y harmoniosa, tales son las condiciones á que está sujeta la fábula.

248. Como de todos los poemas alegóricos, el Oriente fué la cuna de la fábula. Son notables las parábolas hebreas del Sembrador, de la Zizaña, de la Oveja extraviada, del Hijo pródigo, etc., por medio de las cuales procuró inculcar Jesucristo muchos principios morales y religiosos, volviendo sensibles las ideas abstractas, tan impropias para hacerlas penetrar en la ruda inteligencia de las muchedumbres. Los indostánicos son notables también por sus hermosas fábulas, las cuales han tenido el privilegio de recorrer las literaturas de todos los pueblos cultos (1). Esopo en Grecia, Fedro en Roma, La Fontaine en Francia, Iriarte y Samaniego en España, han sido los autores más distinguidos de este género en occidente. En México han escrito bellas fábulas Rosas Moreno y Riva Palacio.

#### VI

249. La verdadera poesía didáctica (poemas didascálicos), son composiciones descriptivas y narrativas en que el autor encierra los principios ó leyes fundamentales de una ciencia ó arte. El fin primordial de este poema es la verdad, pero adopta las formas y recursos propios de la poesía

para embellecerla. Creen algunos que con esto se subordina el fin artístico en la poesía didáctica á propósitos extraños. No nos parece acertada esta opinión; antes al contrario, suponemos, con fundadas razones, que este género es el más comprensivo, sintético y perfecto de todos, por más incompleto que sea aún en su desenvolvimiento: el único verdaderamente compuesto y harmónico, puesto que los demás de que hemos tratado lo son en su forma solamente, mientras que éste lo es también en su fondo.

250. El argumento de este poema ha de ser de tal naturaleza que se preste á recibir las galas poéticas más bellas; tal es, por ejemplo, todo lo relativo á las bellas artes y á los trabajos del campo; asuntos que han sido en todos tiempos los temas favoritos de los autores de mayor mérito. Mas, en ningún caso, cualquiera que sea el asunto, exige este poema un método tan riguroso como la obra didáctica prosaica, ni doctrina tan bien organizada y completa; puesto que el elemento poético y bello debe siempre superar á la árida regularidad y monótona simetría de las exposiciones científicas. Las ideas han de ser claras y bien determinadas; los juicios verdaderos, los raciocinios sólidos; esto basta para dar un fondo digno á las composiciones de esta clase, siempre que se sepa vestirlas de lozanía y elegancia en la expresión.

251. Uno de los recursos más adecuados para dar variedad y belleza al de por sí árido asunto del poema didascálico, es el uso de frecuentes digresiones, de episodios y cuadros descriptivos, que cuando son oportunos y están bien trabajados, contribuyen poderosamente á infundirle animación, vida y colorido. El estilo ha de ser rico, bello, abundante; la versificación, fácil, siendo el verso endecasílabo, ya libre, ya formando diversos grupos, el más empleado en nuestra lengua á causa de su flexibilidad y harmonía. En resumen; las reglas á que obedece el poema didascálico son las siguientes: doctrina verdadera y sólida en su fondo, aunque no tenga los caracteres de un organismo didáctico completo; método racional, si bien no tan

<sup>(1)</sup> La fábula de la «Lechera» es de origen indostánico.

minucioso como en la didáctica; episodios y descripciones oportunos y bellos; estilo fácil y abundante, lenguaje ameno

y rico, versificación harmoniosa.

252. Esta poesía aparece, como la épica, en forma de fragmentos, tales como inscripciones, proverbios, etc., hasta que llega mucho tiempo después á tomar forma orgánica completa. Son modelos de poemas didascálicos: el libro de los «Proverbios», el «Eclesiastés», en la literatura hebrea. —Los «Trabajos» y los «Días», de Hesiodo, entre los griegos.—El poema «De Natura rerum», de Lucrecio, y las bellisimas «Geórgicas» de Virgilio, entre los romanos.— El «Ejemplar poético», por Juan de la Cueva; el «Arte de la Pintura», por Céspedes; el de la «Música», por Iriarte; la «Poética», por Martinez de la Rosa, y otros, en España.

### CAPÍTULO VI

#### LA NOVELA

Sumario.-I: 253. La novela; definición.-254. La novela y los demás poemas; analogías y diferencias. -II: 255. Acción de la novela; caracteres. -256. Los personajes; condiciones del protagonista.-257. El plan y formas internas y externas.—III: 258. Varias clases de novelas; psicológica, filosófico-social, histórica y de costumbres; definición y modelos.—259. Novela picaresca, de aventuras, fantástica, caballeresca, heroica, pastoril y didáctica; caracteres y modelos.-260. Origen de la novela; su importancia en los tiempos modernos; principales autores en este género literario.

253. Se da el nombre de novela á la obra literaria en que se expresa artísticamente la vida humana, por medio de una acción interesante narrada en lenguaje no rimado. Por su fin, por su fondo y aun por su forma, la novela pertenece á la poesía; pero ofrece un carácter muy complexo.

254. La novela, en efecto, es narrativa y épica, pues que relata hechos que forman la vida externa y social; pero por la viva y animada expresión de los afectos, la oposición y lucha de sentimientos é intereses, el antagonismo de caracteres y la preponderancia del diálogo, adquiere un marcado sabor dramático. Además, el subjetivismo propio de la lirica tiene en la novela un campo vastísimo en que mostrar su alteza de sentimientos é ideas, sin que pierda por esto la natural forma prosaica. Sin embargo, la novela no se limita á reproducir la vida pública y colectiva, como la épica, ni se encierra en el tono solemne y majestuoso de ésta, sino que desciende hasta las intimidades de la vida privada y común; no está sujeta